**EL SENTIDO DE LA CONSAGRACIÓN DE LA DIÓCESIS DE GETAFE**

**AL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA**

 Completado el cántico del Himno *Akathistos*, nos disponemos ahora a realizar la consagración de la Diócesis de Getafe al Inmaculado Corazón de la Virgen María.

 Pocos días después de haber inaugurado el Año Jubilar con el que estamos conmemorando el centenario de la consagración de España al Corazón de Jesús, nos disponemos a realizar un acto de enorme trascendencia para la Diócesis de Getafe, como parte del Pueblo de Dios, y para cada uno de los fieles. La consagración de nuestra joven Diócesis al Inmaculado Corazón de María marca un hito en la historia de nuestra Iglesia particular. Antes de que el costado de Cristo fuera traspasado por la lanza del soldado y se nos abrieran los tesoros de su Corazón, María nos fue regalada como Madre. Para entrar con provecho en el costado traspasado del Redentor y experimentar más a fondo la grandeza insondable del Amor divino manifestado en el Corazón humano de Jesucristo, debemos agarrarnos con fuerza a la mano de Nuestra Madre, la Reina de los Ángeles, y escuchar una y otra vez su invitación: *Haced lo que Él os diga* (Jn 2, 5).

 Al consagrar nuestra Diócesis al Corazón Inmaculado de María queremos unirnos al cántico de todas las generaciones y felicitar a María, Madre de Cristo y Madre Nuestra, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en Ella. Queremos con esta consagración declarar nuestra Diócesis como tierra donde se venera con singular amor a María.

 Con palabras sabias de san Juan Pablo II, reconocemos que «si nos dirigimos al Corazón Inmaculado de María, Ella con toda seguridad, nos ayudará a vencer la amenaza del mal, que tan fácilmente se arraiga en los corazones de los hombres de hoy y que con sus efectos inconmensurables pesa sobre la vida presente y da la impresión de cerrar el camino hacia el futuro. Nuestro Acto de consagración remite en último término al Corazón de su Hijo, pues, en cuanto Madre de Cristo, Ella se halla totalmente unida a la misión redentora... María orienta todas las cosas hacia su Hijo, que escucha nuestras oraciones y perdona nuestros pecados. Así al consagrarnos al Corazón de María, encontramos un camino seguro hacia el Sagrado Corazón de Jesús, símbolo del amor misericordioso de nuestro Salvador. El acto de encomendarnos al Corazón de Nuestra Señora establece una relación de amor con Ella, pues le encomendamos todo lo que tenemos y todo lo que somos»[[1]](#footnote-2).

 La consagración al Corazón Inmaculado de María es un acto de reconocimiento, de confianza y de pertenencia. Es un *acto de reconocimiento*, porque reconocemos en María a Nuestra Madre y nos comprometemos a vivir como verdaderos hijos suyos. Al recibir a María Santísima como Madre Nuestra expresamos nuestro firme propósito de vivir como hijos dignos de tan Buena Madre.

 La consagración al Corazón Inmaculado de María es un *acto de confianza*. En María reconocemos la estrella luminosa que orienta nuestros pasos en las noches de la vida. María es el puerto seguro en cuyo regazo hallamos descanso, consuelo y esperanza renovada.

 La consagración al Corazón Inmaculado de María es un *acto de pertenencia*. Proclamamos nuestro deseo de ser siempre y en todo de María Santísima. Queriendo vivir de manera consciente en singular dependencia con la Reina del Cielo nos reconocemos “esclavos de María” que experimentamos la libertad llevada a plenitud en la docilidad a la gracia divina.

 ¿Cómo llenaremos de sentido esta consagración? De nuevo san Juan Pablo II, nos ofrece la respuesta: «Esta consagración se realiza esencialmente mediante una vida de gracia, de pureza, de oración, de penitencia acompañada por el cumplimiento de todos los deberes del cristiano, y de reparación por nuestros pecados y por los pecados del mundo». Dejémonos acompañar por los santos que nos han precedido, no tengamos miedo de ser todo y en todo de María Santísima, y hagamos nuestras las palabras bellas de san Ildefonso de Toledo, quien fue obispo de estas tierras en el siglo VII: «Por eso yo soy tu esclavo, porque mi Señor es tu Hijo. Por eso eres Tú mi Señora, porque eres esclava de mi Señor. Por eso soy yo esclavo de la esclava de mi Señor»[[2]](#footnote-3).

 *Quiero ser esclavo de la esclava de mi Señor*.

+ José Rico Pavés

Santuario del Sagrado Corazón de Jesús, Cerro de los Ángeles (Getafe)

Vigilia de la Inmaculada, 7.12.2018.

**ACTO DE CONSAGRACIÓN DE LA DIÓCESIS DE GETAFE**

**Ahí tienes a tu madre (Jn 19, 27)**

**Antes de que el soldado traspasara con su lanza el costado de tu hijo Jesús, fuiste entregada como Madre al discípulo amado, y, en él, a toda la Iglesia. Desde entonces los hijos de la Iglesia acudimos confiados a tu protección materna, experimentando en tu regazo el amor infinito del Padre, revelado en el corazón humano del Verbo encarnado, por el don del Espíritu Santo. Cuando nos disponemos a renovar la consagración de España al Corazón de Jesús, la diócesis de Getafe, que se gloría de tenerte por Madre y Patrona invocándote como Virgen y Reina de los Ángeles, acude a Ti para consagrarse a tu Corazón Inmaculado.**

**Madre de la Iglesia, de los hombres y los pueblos, tú que conoces nuestros sufrimientos y esperanzas, tu que sientes maternalmente las luchas entre la luz y las tinieblas que golpean nuestro mundo, acoge las súplicas que te dirigimos y abraza con amor materno nuestra diócesis, que te confiamos y consagramos a tu Inmaculado Corazón.**

**Esposa del Espíritu Santo,**

**alcánzanos el don inestimable de la transformación**

**en Cristo.**

**Por la misma potencia del Espíritu que,**

**extendiendo su sombra sobre Ti, te hizo Madre del**

**Salvador, ayúdanos para que Cristo, tu Hijo, nazca**

**también en nosotros, y de este modo nuestra**

**diócesis se vea siempre renovada por la santidad**

**de sus fieles.**

**Madre del Redentor, cuando la Iglesia nos llama por la voz del Sucesor de Pedro a impulsar una nueva etapa evangelizadora, ayúdanos con tu poderosa intercesión a salir valerosos al encuentro de las heridas de nuestros contemporáneos para llevar a todos el bálsamo de la misericordia que brota del Corazón traspasado de tu Hijo.**

**Abogada y Mediadora de la gracia,**

**tú que estás unida de forma singular a tu Hijo**

**Jesucristo, el único Mediador y Salvador de todos**

**los hombres, pide para nosotros un corazón**

**completamente renovado que ame a Dios con**

**todas sus fuerzas y sirva a nuestros hermanos**

**como tú lo hiciste.**

**Madre nuestra, presérvanos con tu pureza, custódianos con tu humildad, rodéanos con tu amor maternal.**

**Ven en nuestra ayuda y líbranos de todos los peligros que nos acechan.**

**Con este acto de ofrecimiento y consagración, queremos acogerte de un modo más profundo y radical, para siempre y totalmente en nuestra diócesis de Getafe.**

**Que la palabra que pronunciaste en las bodas de Caná: “Haced lo que Él os diga”, orienten siempre nuestros pasos y nos acerquen cada día más al Sagrado Corazón de Jesús, símbolo del amor misericordioso de nuestro Salvador.**

**Custodia nuestra vida entre tus brazos: bendice y refuerza todo deseo de bien; reaviva y alimenta la fe;**

**sostén e ilumina la esperanza;**

**enciende y anima la caridad;**

**guíanos por el camino de la santidad.**

**Enséñanos tu mismo amor de predilección por los pequeños y los pobres,**

**por los excluidos y los que sufren,**

**por los pecadores y los extraviados de corazón:**

**congrega a todos bajo tu protección y entrégalos a**

**todos**

**a tu Hijo querido, Jesucristo Nuestro Señor.**

**Amén.**

**V./ Nada sin María. R./ Todo con Ella.**

**ACTO DE CONSAGRACIÓN DE LA DIÓCESIS DE GETAFE**

**AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA**

**Cerro de los Ángeles (Getafe)**

**Vigilia de la Inmaculada, 7 de diciembre de**

**2018.**

.

1. San Juan Pablo II, *A los participantes en el Simposio Internacional sobre los Corazones de Jesús y María* (22.9.1986). [↑](#footnote-ref-2)
2. San Ildefonso de Toledo, *De perpetua virginitate Sanctae Mariae*, XII, 1. [↑](#footnote-ref-3)